

CAPITULO 1

UN FUTURO AMENAZADO

1. La Tierra es una pero el mundo no lo es. Todos dependemos de una biósfera para mantenernos en vida. Sin embargo, cada comunidad, cada país lucha por sobrevivir y prosperar sin preocuparse de los efectos que causa en los demás. Algunos consumen los recursos de la Tierra a un ritmo que poco dejarán para las generaciones futuras. Otros, mucho más numerosos, consumen demasiado poco y arrastran una vida de hambre y miseria, enfermedad y muerte prematura.

2. Pero algún progreso se ha logrado. En gran parte del mundo, los niños nacidos en el día de hoy tienen una esperanza de vida más larga y recibirán mejor educación que sus padres. Asimismo, en muchas partes, los recién nacidos pueden esperar tener un nivel más elevado de vida, en un sentido más amplio. Tales adelantos permiten esperar, cuando contemplamos las mejoras que aún son necesarias, como también cuando nos enfrentamos con nuestros fracasos para volver a hacer de la Tierra un sitio más seguro y saludable para nosotros y para los que vendrán después.

3. Las fallas que necesitamos corregir se originan tanto en la pobreza como en la manera miope con que, a menudo, hemos tratado de conseguir la prosperidad. Muchas partes del mundo están enredadas en una **maligna espiral descendente**: Los pueblos pobres se ven obligados a utilizar en exceso los recursos del medio ambiente para sobrevivir de día en día, y el empobrecimiento de su medio ambiente contribuye a acentuar su indigencia, y a hacer aún más difícil e incierta su supervivencia. La riqueza alcanzada en algunas partes del mundo es, a menudo, precaria porque se ha conseguido por prácticas agrícolas, forestales e industriales que proporcionan ganancias y progreso sólo a corto plazo.

4. Las civilizaciones han sufrido las mismas presiones en el pasado y, como muchas ruinas desoladas nos lo recuerdan, a veces sucumbieron a ellas. Pero generalmente, dichas presiones eran locales. Hoy en día, intervenimos en la naturaleza en una escala cada vez mayor y las consecuencias físicas de nuestras decisiones desbordan las fronteras nacionales. El crecimiento de la interacción económica entre las